



Grupos de apoyo
a los libertarios
y sindicalistas independientes
de Cuba

Cuba libertaria

Boletín n° 13

noviembre 2009

Paris

Francia

¿Hacia dónde va Cuba...?

Tras la fulminante destitución del hasta entonces vicepresidente Carlos Lage y del canciller Felipe Pérez Roque, acusados por Fidel Castro de “indignos” y de alimentar “ambiciones de poder”, la política homeopática de cambios de Raúl Castro ha quedado reducida a: reparto de tierras ociosas, aumento de algunos precios de acopio de productos agrícolas, permitir el acceso a la telefonía celular, a los hoteles y a Internet (con condiciones) a los cubanos con dinero.

También puede incluirse entre los “cambios” el concierto “Paz sin fronteras”, en La Habana, del cantante colombiano Juanes bajo el lema de la “reconciliación”. De ahí que la mayoría de los cubanos siga preguntándose en qué le cambian fundamentalmente su vida cotidiana esos cambios y en qué medida significan una voluntad aperturista del régimen castrista. La respuesta ha llegado con las medidas que ha comenzado a implementar el gobierno castrista para desmontar el sistema estatal de subsidios y gratuidades sociales que durante medio siglo han sido el símbolo del “igualitarismo” de la Revolución.

El “realismo económico” empieza pues a sustituir el paternalismo de Fidel. Raúl lo ha dicho bien claro: “Hay que eliminar el gasto que es simplemente insostenible” y que “está provocando que la gente sienta que no tiene necesidad de trabajar”. De ahí la eliminación progresiva del almuerzo gratuito para los trabajadores en los come-

dores obreros y de Ministerios y de determinados centros estatales, el fin de las becas de nivel intermedio e inclusive se habla de quitar la libreta de racionamiento y otros recortes en la salud, el establecimiento de un nuevo sistema com-



plejo de pagos a los trabajadores – rechazado por la burocracia intermedia –, el aumento de la edad de la jubilación a 65 años para los hombres y 60 para las mujeres, y la tentativa de maximizar la explotación de la fuerza de trabajo siguiendo los tradicionales princi-

pios productivistas del capitalismo.

Estas medidas sí que van a cambiar (pero empeorando) la vida cotidiana de los trabajadores cubanos, puesto que su objetivo, como el de los cambios sólo es aumentar las entradas del Estado. No es pues de extrañar que estas transformaciones, en la estructura económica y en la cadena de distribución social, tengan bajo perfil informativo frente a la promoción de discusiones verticales y compartimentadas sobre “los problemas de nuestra sociedad” cara al próximo Congreso del Partido Comunista (PCC) de Cuba. Como tampoco lo es que se hayan cambiado muchos Secretarios del PCC en las provincias y en la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), además del Secretariado del CC y de la reconcentración y compactación de Ministerios, y que se haya dotado de cuantiosos recursos a los aparatos diversos de represión interna: las Fuerzas Armadas y el MINIT reciben ahora los salarios más altos.

...

...

Cómo sorprenderse de que, a dos años de la anterior convocatoria (abierto por Raúl para “discutir el futuro y los necesarios cambios del socialismo cubano”) que concluyó con la recopilación de problemas y soluciones sin la puesta en práctica de medidas significativas, una parte importante de los propios sectores “revolucionarios” esté desmotivada y escéptica de que la Revolución sea capaz de transformarse a sí misma. Principalmente aquellos que creían posible modificar la esencia estatista asalariada y dirigista del “socialismo” responsable del estancamiento en el proceso de socialización de la Revolución Cubana lo mismo que causó la desaparición del socialismo real. De ahí que sean cada vez más los que en esas filas digan, “cambiar sí; pero, ¿cambiar qué y para qué? ¿Cambiar para concentrar y centralizar aún más la apropiación del excedente, para que los aparatos burocráticos del Estado dispongan de más medios y recursos, de más control sobre los trabajadores, la producción y sus resultados? ¿Cambiar para más estatismo o para más socialismo? ¿Para acentuar las diferencias sociales entre los que tengan dinero en exceso y los que reciben como única entrada sus modestos salarios? ¿Para más control obrero o sobre los obreros? ¿Para avanzar hacia la derecha o hacia la izquierda?”

Sí, cada vez son más los que en esas filas reconocen “que se amplía la brecha ente el Estado y el pueblo

trabajador, que los graves problemas económicos y sociales que estamos viviendo precisan de un verdadero diálogo que nos lleve a un cambio, pero a un cambio de las políticas Estado-centristas a la socialización y democratización de la economía y la sociedad toda”. Pues saben que “la represión de las tendencias socialistas y democráticas y el enfrentamiento entre el pueblo y el Estado burocrático en que devino aquel socialismo estatista” fue el responsable “de la restauración capitalista”.

Tienen razón en decir que los llamados a “trabajar más” y las acciones que buscan a obligar a la gente a trabajar asalariadamente para el Estado, a partir de medidas coercitivas (disminución de ayudas estatales, mantener el cierre del trabajo por cuenta propia, sanciones y represión a la actividad económica individual y eventuales aplicaciones de regulaciones legales contra la vagancia), evidencian la perversión de un régimen que pretendió crear una sociedad de equidad y frustró esa esperanza.

La realidad es que en Cuba se libra una lucha contra el tiempo y que el plazo es cada vez más corto para hacer posible una salida esperanzadora. La ineficiencia y la asfixia económica, y el burocratismo agobiante y parasitario son – sin

duda – lastres muy pesados para el futuro del país; pero los más peligrosos son la negativa al diálogo de parte de los que detentan el poder y su voluntad de mantener como única alternativa ese binomio anacrónico, “Revolución castrista o Disidencia institucional”, que reenvía inevitablemente al pasado.

El pueblo cubano ha vivido muchas carencias y soportado muchas vicisitudes durante medio siglo, ha estado asediado por dogmatismos y oportunismos de toda clase sin siquiera poder manifestar libremente su frustración y aún menos defender su derecho a la libertad. Pese a ello hay, de más en más, voces que reclaman este derecho y el del pueblo cubano a decidir su futuro. Un futuro que no sea un retorno al pasado sino el comienzo de la construcción de un verdadero socialismo, del socialismo libertario.

Esta es la opción que defiende el texto que nos acaba de llegar de La Habana y que reproducimos en anexo a este Boletín N° 13.



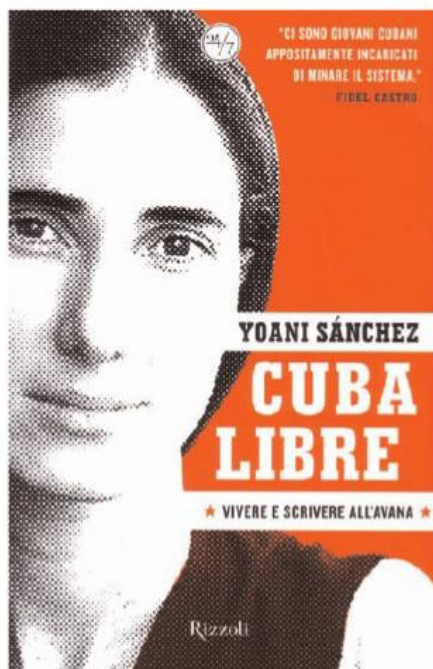
Secuestro estilo camorra

Cerca de la calle 23 y justo en la rotonda de la Avenida de los Presidentes, fue que vimos llegar en un auto negro –de fabricación china– a tres fornidos desconocidos: “Yoani, móntate en el auto” me dijo uno mientras me aguantaba fuertemente por la muñeca. Los otros dos rodeaban a Claudia Cadelo, Orlando Luís Pardo Lazo y una amiga que nos acompañaba a una marcha contra la violencia. Ironías de la vida, fue una tarde cargada de golpes, gritos y malas palabras la que debió transcurrir como una jornada de paz y concordia.

Los mismos “agresores” llamaron a una patrulla que se llevó a mis otras dos acompañantes, Orlando y yo estábamos condenados al auto de matrícula amarilla, al pavoroso terreno de la ilegalidad y la impunidad del Armagedón.

Me negué a subir al brillante Geely y exigimos nos mostraran una identificación o una orden judicial para llevarnos. Claro que no enseñaron ningún papel que probara la legitimidad de nuestro arresto. Los curiosos se agolpaban alrededor y yo gritaba “Auxilio, estos hombres nos quieren secuestrar”, pero ellos pararon a los que querían intervenir con un grito que revelaba todo el trasfondo ideológico de la operación: “No se metan, estos son unos contrarrevolucionarios”. Ante nuestra resistencia verbal, tomaron el teléfono y dijeron a alguien que debió ser su jefe: “¿Qué hacemos? No quieren subir al auto”. Imagino que del otro lado la respuesta fue tajante, porque después vino una andanada de golpes, empujones, me cargaron con la cabeza hacia abajo e intentaron colarme en el carro. Me aguanté de la puerta... golpes en los nudillos... alcancé a quitarle un papel que uno de ellos llevaba en el bolsillo y me lo metí en la boca. Otra andanada de golpes para que les devolviera el documento.

Adentro ya estaba Orlando, inmovilizado en una llave de kárate que lo mantenía con la cabeza pegada al piso. Uno puso su rodilla sobre mi pecho y el otro, desde el asiento delantero me daba en la zona de los riñones y me golpeaba la cabeza para que yo abriera la boca y soltara el papel. En un momento,



sentí que no saldría nunca de aquel auto. “Hasta aquí llegaste Yoani”, “Ya se te acabaron las payasadas” dijo el que iba sentado al lado del chófer y que me halaba el cabello. En el asiento de atrás un raro espectáculo transcurría: mis piernas hacia arriba, mi rostro enrojecido por la presión y el cuerpo adolorido, al otro lado estaba Orlando reducido por un profesional de la golpiza. Sólo acerté a agarrarle a éste –a través del pantalón– los testículos, en un acto de desespero. Hundí mis uñas, suponiendo que él iba a seguir aplastando mi pecho hasta el último suspiro. “Mátame ya” le grité, con la última inhalación que me quedaba y el que iba en la parte delantera le advirtió al más joven “Déjala respirar”.

Escuchaba a Orlando jadear y los golpes seguían cayendo sobre nosotros, calculé abrir la puerta y tirarme, pero no había una manilla

para activar desde adentro. Estábamos a merced de ellos y escuchar la voz de Orlando me daba ánimo. Después él me dijo que lo mismo le ocurría con mis entrecortadas palabras... ellas le decían “Yoani sigue viva”. Nos dejaron tirados y adoloridos en una calle de la Timba, una mujer se acercó “¿Qué les ha pasado?”... “Un secuestro”, atiné a decir. Lloramos abrazados en medio de la acera, pensaba en Teo, por Dios cómo voy a explicarle todos estos morados. Cómo voy a decirle que vive en un país donde ocurre esto, cómo voy a mirarlo y contarle que a su madre, por escribir un blog y poner sus opiniones en kilobytes, la han violentado en plena calle. Cómo describirle la cara despótica de quienes nos montaron a la fuerza en aquel auto, el disfrute que se les notaba al pegarnos, al levantar mi saya y arrastrarme semidesnuda hasta el auto. Logré ver, no obstante, el grado de sobresalto de nuestros atacantes, el miedo a lo nuevo, a lo que no pueden destruir porque no comprenden, el terror bravucón del que sabe que tiene sus días contados.

Yoani Sánchez

Extracto del blog “Generación Y”», es un Blog inspirado en gente como yo, con nombres que comienzan o contienen una “i griega”. Nacidos en la Cuba de los años 70s y los 80s, marcados por las escuelas al campo, los muñequitos rusos, las salidas ilegales y la frustración. Así que invito especialmente a Yanisleidi, Yoandri, Yusimí, Yuniesky y otros que arrastran sus “i griegas” a que me lean y me escriban.

¿Hacia dónde va Venezuela?

LA NUEVA LEY DE CONSCRIPCIÓN ES UN GOLPE DE ESTADO CONTRA LA CONSTITUCIÓN

El pasado 21 de octubre fueron publicadas, en la Gaceta Oficial, la Reforma Parcial de la Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana y la Ley de Conscripción y Alistamiento Militar. Esta última viola la Constitución al restablecer la obligatoriedad del servicio militar, deber con el Estado que había sido derogado en la Carta Magna redactada una década atrás. Pues, efectivamente, el proceso Constituyente incorporó en 1999 una serie de garantías (en materia de derechos humanos) que suscitaron amplio apoyo. Una de ellas fue la no obligatoriedad del servicio militar y la inclusión del derecho a la objeción de conciencia, aunque de manera ambigua.

Esta última viola la Constitución al restablecer la obligatoriedad del servicio militar, deber con el Estado que había sido derogado en la Carta Magna redactada una década atrás. Pues, efectivamente, el proceso Constituyente incorporó en 1999 una serie de garantías (en materia de derechos humanos) que suscitaron amplio apoyo. Una de ellas fue la no obligatoriedad del servicio militar y la inclusión del derecho a la objeción de conciencia, aunque de manera ambigua.

En cambio, estos avances de la Constitución ya no figuran en la reciente Ley de Conscripción y Alistamiento Militar. Su artículo 1 establece que: *"Esta ley tiene por objeto establecer las normas que regulan el deber que tienen todos los venezolanos y venezolanas de cumplir el servicio militar..."*, y cinco artículos más adelante se precisa: *"Los venezolanos y venezolanas en edad militar en conformidad con esta Ley tienen el deber de prestar el servicio militar en la Fuerza Armada Nacional*

Bolivariana". Además, en los 87 renglones de la normativa no figura - como si lo hace la Constitución - la posibilidad de realizar un servicio civil alternativo. También se amplía la edad, tanto para hombres como para mujeres, para cumplir las "obligaciones militares" (de los dieciocho a los sesenta años) y quienes no se inscriban en el Registro Militar serán sancionados con una multa de 660 Bs. y otra de 330 Bs. será impuesta a quienes no notifiquen cualquier cambio en la información de dicha base de datos castrense. De otra parte, los

lismo cesáreo y militar. Desde ese instante, una esperanza se ha ido del mundo, una soledad ha comenzado para cada hombre libre".

A esto hay que agregar que en el mes de octubre se produjeron en el país 450 protestas contra la gestión gubernamental por la conflictividad laboral, el pésimo estado de los servicios públicos y la inseguridad ciudadana, lo que da un resultado acumulado de 2.221 protestas por lo que va del año. El 60% de estas protestas provinieron de grupos independientes o que se autodenominan políticamente



funcionarios de la administración pública que contraten personal sin exigir la documentación militar serán castigados con una multa de 1.100 Bs., y cualquier autoridad civil que no coopere en el proceso será sancionada con 660 Bs.

Este retroceso demuestra que también en Venezuela se confirma esta frase de Albert Camus: **"El gran acontecimiento del siglo XX ha sido el abandono, por el movimiento revolucionario, de los valores de libertad; la progresiva regresión del socialismo de libertad ante el socia-**

autónomos. En segundo lugar provinieron de grupos oficialistas y en tercer lugar de grupos de la oposición o sectores de la alternativa democrática. En algunas de estas protestas, como en la de los estudiantes, hubo acciones que culminaron en huelgas de hambre. Y en el caso de las protestas por cuestiones laborales, el Gobierno ha adoptado una política de criminalizar estos movimientos persiguiendo por la Justicia oficialista a los principales activistas, lo que ha provocado el enjuiciamiento y

encarcelamiento de numerosos trabajadores y sindicalistas. Esta represión se ha hecho sentir particularmente contra los trabajadores petroleros. Sin olvidar las medidas restrictivas de la libertad de expresión que se están legislando para amordazar a la prensa de la oposición o independiente, así como a los periodistas; a los que se ha llegado a agredir hasta físicamente.

Se comprende pues que el Presidente Chávez tenga el cinismo de declarar (en uno de sus programas televisivos *Aló Presidente*) que, contra lo que dicen las empresas calificadoras de riesgo, los negocios de las transnacionales nunca habían gozado de tantas garantías como ahora bajo su gobierno: ***“Por eso las empresas extranjeras hacen cola para invertir y hacer negocios en Venezuela”***. Lo que demuestra que el capitalismo goza de buena salud con la “revolución bolivariana” y que no se está ante transformaciones verdaderamente socialistas. O sea que la burguesía no tiene nada que temer en el modelo económico que promueve el gobierno chavista. Tan es así que Venezuela se está convirtiendo en el paraíso de los inversionistas de las grandes transnacionales del petróleo y del gas, así como de las mineras (principalmente el carbón) que han conseguido nuevas concesiones para



explotar los recursos naturales del subsuelo venezolano. Yacimientos de minerales que han sido declarados de importancia “estratégica para el Estado”, y esta es la razón por la que se quiere expulsar a los indígenas de sus territorios y el que éstos sean asesinados o perseguidos al resistir en defensa de su vida, sus culturas y del ámbito natural de sus comunidades.

El más grave de estos conflictos es el que se ha producido en el estado de Zulia por la demarcación de los territorios indígenas. Demarcación impuesta para facilitar a las transnacionales la explotación de los yacimientos y sin concertación con las

comunidades yukpa, barí y wayuu de la Sierra de Perijá. Conflicto que el gobierno chavista intenta terminar persiguiendo judicialmente al Cacique Sabino Romero Izarra y a Lusbi Portillo, profesor en la Universidad del Zulia y activista ambiental y solidario permanente con el movimiento indígena.

A estas regresiones sociales del “socialismo del siglo XXI”

hay que añadir la corrupción generalizada de la burocracia chavista y la cada vez más ostentosa nueva burguesía que se ha ido constituyendo a través de grandes estafas perpetradas en los proyectos gubernamentales de desarrollo que Hugo Chávez y su gobierno habían presentado como fundamentales para la economía del país. De ahí la pérdida de la fe que la gente tenía en el Presidente y que éste busque o se invente desesperadamente excusas y pretextos para justificar el incumplimiento de sus promesas, las estafas y el mantenimiento de la falacia del llamado “socialismo bolivariano”. La última de sus invenciones es la búsqueda de “razones” para justificar un enfrentamiento armado, entre los pueblos hermanos de Venezuela y de Colombia, que le permita explotar el patriotismo del pueblo venezolano para seguir encaramado en el poder.

Para información sobre lo que sucede en Venezuela:

<http://www.elpueblosoberano.net/?cat=120>



¿Hacia dónde va Colombia?

Si nos fijamos por las noticias que llegan de la frontera colombo-venezolana, sólo en la margen venezolana del puente Simón Bolívar, que comunica al Estado venezolano del Táchira con el departamento colombiano del Norte de Santander, ha sido reforzada la seguridad con comandos especiales de la Guardia Nacional.

En cambio, el lado colombiano está apenas custodiado por un par de funcionarios civiles de la Dirección de Impuestos y Aduanas. Todo parece indicar pues que, como ya ha ocurrido varias veces en el pasado, la tensión bélica entre los dos países se resolverá por los “canales diplomáticos”. Para ello, el Gobierno de Brasil acaba de proponer a las dos partes iniciar un diálogo durante la reunión de países amazónicos que se realizará el próximo 26 de noviembre en la ciudad brasileña de Manaus.

Ahora bien, el resto de la actualidad parece indicar que la sociedad colombiana está más bien polarizada en torno a la convocatoria del referéndum que podría permitir al actual Presidente, Álvaro Uribe Vélez, optar a un tercer mandato en las elecciones presidenciales del 2010, y a los numerosos conflictos políticos, sociales y militares que desde hace muchísimos años ritman la vida de los colombianos/as, sin que apunte otra alternativa a esta situación que la de su perpetuación.

Continúan pues los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército colombiano: las últimas informaciones dan un balance de nueve militares y treinta guerrilleros muertos durante un ataque de las FARC en el municipio de Corinto, situado al suroeste, en el departamento colombiano del Cauca. Y también son de actualidad las noticias sobre la corrupción en las filas del uribismo: el último caso se va a debatir en el Congreso por los supuestos subsidios dados a 46 “aportantes”, de Agro Ingreso Seguro, a la campaña electoral del Presidente Uribe para las elecciones presidenciales previstas para

2010. Además de la tradicional agitación universitaria por la financiación universitaria y los asesinatos de activistas sociales por los paramilitares, se reactivan las estrategias represivas contra los movimientos sociales, con la excusa de pretendidos lazos con las

sino que, tras ganar con todo tipo de maniobras, amenazas y estratagemas, la votación en el Senado para poder convocar el referéndum acerca de la modificación, ahora tienen que lograr que el Congreso apruebe el texto de la pregunta. Y esto, que en otro



FARC-EP, y muy particularmente se judicializa la represión contra los dirigentes indígenas. Represión que se hace con la complicidad de los financiadores de los grupos de exterminio narco paramilitares que han generado el macabro genocidio y desplazamiento de miles de campesinos, indígenas y dirigentes sociales.

También es de resaltar el hecho de que la concesión de bases militares a los USA, con el pretexto de la lucha contra el narcotráfico, no ha mermado significativamente la “popularidad” de Uribe y que éste parece decidido a reelegirse. Pero, la reelección enfrenta numerosos obstáculos, pues no sólo hay las luchas internas entre los clanes y mafias uribistas, y el desgaste y creciente oposición al gobierno que se extiende por la sociedad,

momento habría sido un trámite sin importancia, se ha transformado en una discusión bizantina, un auténtico lío del que la clase dirigente lleva meses intentado salir... A esto hay que agregar el llamamiento de Carlos Gaviria, Presidente del Polo Democrático Alternativo (PDA), la principal organización de izquierda, a los dirigentes sindicales, organizaciones sociales y de derechos humanos a organizar un gran frente de movilización social contra la reelección, lo que puede pesar en el referéndum. Pues de crearse este frente podría generalizarse la oposición a la reelección de Uribe en el seno de la oligarquía y ésta se vería obligada a buscarle un sustituto más presentable. Pues, evidentemente, si la movilización

...

¿Hacia dónde va el resto de América Latina?

Según van repitiendo los dirigentes latinoamericanos, “América Latina ha afrontado la crisis económica en las mejores condiciones posibles y la región va a salir fortalecida, de la debacle financiera originada en Wall Street”, gracias a la política que cada uno de ellos (o ellas) ha aplicado.

Esto es lo que van repitiendo todos ellos en sus campañas electorales en curso o en las que preparan; pues cada vez es más evidente que lo único que les preocupa a todos (salvo quizás el caso de Michelle Bachelet) es el mantenerse en el Poder, cueste lo que cueste y aunque para ello tengan que protagonizar espectáculos cínicos y grotescos como el que está todavía en curso en Honduras. Cínico y grotesco porque continúan las transacciones para decidir si Manuel Zelaya (el hacendado que había desarrollado un chavismo social con anhelos inconstitucionales de reelección) será restituido o no en la Presidencia de la República hasta que se realicen, como estaba previsto, las elecciones el 29 de noviembre.

Elecciones en las que sólo participarán candidatos de la clase política tradicional.

Lo triste de este panorama es que, supuestamente, soplaban aires de cambio y transformación para el futuro de los pueblos latinoamericanos, y que cierta parte del continente sigue aún ilusionándose y apoyando estos procesos políticos

que se pretenden “revolucionarios” y de “izquierda”. Y ello pese a que es descarada la aproximación entre los líderes (Lula, Chávez, Evo

cionales, pese al discurso antiimperialista que estos líderes siguen manteniendo.

Una aproximación que les ha conducido a hacerse cómplices del capitalismo a través de las transnacionales. A las que se denuncia, pero a las que se entrega, como en el pasado, la explotación ilimitada de los recursos naturales de la región, con todas las nefastas consecuencias del pasado: la destrucción del entorno y las culturas o modos de vida de las comunidades indígenas, y el mantenimiento de grandes sectores de la población en la miseria.

Una aproximación que no sólo es efectiva en los fines (el mantenimiento de la explotación capitalista) sino también en los medios, puesto que en todos estos países se reproduce la persecución y criminalización de los movimientos sociales que luchan por reivindicaciones verdaderamente anticapitalistas y socialistas.



Morales, Rafael Correa, Ortega, Lugo) de estos procesos con las burguesías nacionales e interna-

¡Ni silencio, ni temor, a des-
enmascarar la farsa!

¡A organizar la lucha autónoma
de los explotados y dominados!

...

obrero y popular amenazara su control de la sociedad, lo más probable es que los diferentes sectores de la oligarquía no dudasen entonces en unirse para aplastar y reprimir las luchas sociales.

Ahora bien, por el momento no parece probable que Colombia se esté dirigiendo hacia ese punto de

inflexión de la política que este país ha seguido hasta ahora. Al contrario, todo parece indicar que la trampa de la “democracia electoral” seguirá manteniendo la “estabilidad” social sin cambiar nada esencial para el pueblo colombiano.

**Para información sobre lo que
sucede en Colombia :
Rd Libertaria Popular Mateo
Kramer
www.redlibertariapmk.org**

Puedes visitar la colección completa
de CUBA libertaria en la siguiente dirección:
<http://www.nodo50.org/ellibertario/cubalibertaria.html>



DIRECCIONES PARA CONTACTOS E INFORMACIÓN

AFINES

MLC: movimientolibertariocubano@gmail.com
Solidaridad con Cuba: cubava2003@yahoo.com.mx
El Libertario: ellibertario@hotmail.com
GALSIC - Francia: cesamepop@orange.fr

PÁGINAS WEB CON INFORMACIÓN SOBRE CUBA

Web del MLC: www.mlc.acultura.org.ve
Blog del MLC: <http://movimientolibertariocubano.entodaspartes.net>
El Libertario: www.nodo50.org/ellibertario
A-Infos: www.ainfos.ca y www.infoshop.org

NUESTRA DIRECCIÓN

GALSIC, Tribuna latinoamericana,
145 rue Amelot, 75011 Paris - Francia